

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA MUJER

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Casimiro Velasco, 33, 1.º izda.—Gijón.

Gijón. Sábado, 8 de Abril de 1933

Año II :: Núm. 59

SUGERENCIAS DE ESTOS DIAS EVOCADORES

La muerte del Redentor. He aquí un hecho del que no se puede prescindir, so pena de mutilar la Historia y de dejar sin explicación multitud de hechos señalados en sus anales.

«Por eso—escribió nuestro paisano, el gran Vázquez de Mella—la cima del Calvario es la cumbre que separa los dos hemisferios de la Historia, en que se reparte la vida de los pueblos.

»A un lado, la noche tenebrosa y sombría del paganismo, que divide la sociedad en esclavos y tiranos, poniendo el látigo junto a la ergástula.

»En el opuesto lado, la civilización cristiana derramándose por el mundo como río de espléndida lumbre que atraviesa las naciones, iluminándolas con sus fulgores y fecundándolas con su calor.»

La humanidad no puede prescindir de Cristo, sin caer en una ignorancia supina y sin renunciar a una reivindicación salvadora.

Toda la Historia se desenvuelve en torno del Santo Madero de la Cruz, en el que murió Jesucristo para redimirnos de la esclavitud más opresora.

A Jesucristo no se le puede olvidar, no se le puede despreciar en el estudio de la Historia.

Desconocerle, es la prueba más insensata de incultura.

No estudiarle, es una estulticia rayana con la idiotez. Es un Dios encarnado.

Es un filósofo divino que ha asentado los principios básicos de toda una civilización sorprendente.

Los «intelectualillos» de nuestros días que, echándose de superhombres dicen despreocuparse de los problemas de ultratumba que el Divino Redentor vino a afirmar y solucionar, demuestran en ello una falta de sentido que les relega al plano de la ignorancia más despreciable.

Prescindiendo de todo sentimentalismo, la ciencia no puede hacer omisión de Jesucristo y de su influencia en la vida de la humanidad.

Postrémonos estos días, reconocidos y amantes, ante Jesús, para meditar en su Pasión y muerte, máxime celebrándose el 19 centenario de este acontecimiento, el más notable y el más grande acontecimiento de la Historia.

Adoremos a Jesús, Dios y hombre verdadero, Redentor de los hombres y luz, camino y vida de las sociedades, si es que éstas quieren salvarse.

Con Jesús, todo.

Sin Jesús, nada.

Oíganlo los laicos.

Las elecciones y la Ley de Defensa de la República

Las próximas elecciones, para cubrir los puestos vacantes por los concejales que habían sido elegidos por el artículo 29, van a celebrarse bajo el yugo de la Ley de Defensa de la República.

Los oradores en sus propagandas tendrán que tentarse la ropa y poner a sus labios un candado de circunspección esmerada.

La sombra amenazadora de la cárcel, las multas, los confinamientos y las deportaciones, proyectarán sobre ellos como un fiscal aterrador.

Jamás en pueblo alguno, ni en España, bajo el régimen de la «despótica» monarquía, ha sucedido esto.

Se precisó un régimen de libertad para que aconteciera.

Por ahora el peligro es nada más que para los oradores propagandistas.

Dentro de poco, y al paso que vamos, se impondrá la Ley de Defensa hasta a los que voten en contra del Gobierno.

Y más adelante ¡oh, sufragio universal! se nos agarrará de las orejas y, poniendo en nuestra mano la papeleta conveniente, se nos arrastrará hasta el colegio electoral llevándonos de la mano para depositar en la urna el voto... del que manda.

Cantemos, entusiasmados, un himno a la libertad de propaganda.

Y después, para cerrar la audición, que suene el Himno de Riego.

Y... «tutti contenti.»

¡A ver quién vence!

Las minorías todas de la Cámara piden al señor Azaña que se vaya.

Y el señor Azaña contesta a todos que no le da la gana.

A ver quién vence.

EL CAUDILLO

Mañana, D. m. será nuestro huésped de honor y nos dirigirá su autorizadísima palabra, desde la tribuna de los Campos, el paladín de las derechas que en momentos de confusión enervante y de depresión desalentadora ha sabido hacer reaccionar las masas y levantarse y organizarse al conjuro de su voz mágica para iniciar la gran cruzada en defensa de los sagrados intereses de la Religión, de la Patria y de la Familia cristiana.

Don José María Gil Robles se ha ganado con el propio esfuerzo el puesto cumbre en la política española de las derechas; ha subido naturalmente por sus merecimientos a la cima de la dirección de las huestes católicas españolas; se ha ceñido su frente «por oposición», como acertadamente llegó a decir uno de los diputados de las Constituyentes, la diadema del primer parlamentario en las actuales Cámaras; se ha rodeado por sus cualidades revelantes del gran polemista y de orador excelso, de la aureola de la fama, logrando conquistarse el respeto y la admiración de unos y de otros, de los que con él asienten y de los que muy lejos de él militan en campos de ideología completamente opuesta.

El señor Gil Robles es joven, batallador, valiente, provisto de una dialéctica insuperable y lleno de conocimientos que hacen que sus discursos y sus manifestaciones pesen en la opinión con la fuerza toda de lo incontrovertible e innegable. Este será nuestro huésped mañana y esta será la voz autorizada que hará vibrar nuestros corazones intensamente al tenor de sus sentimientos y al fuego de su palabra mágica.

De él dijo—y lo vamos a copiar—periódico tan importante y ecuaníme como «El Debate», la semana pasada, lo siguiente, que es toda una semblanza concisa y aca-



El diputado D. José María Gil Robles, que es nuestro huésped ilustre, y que mañana nos hablará en el mitin de los Campos, organizado por la Acción Popular de Asturias.

Fot. del archivo de «La Prensa».

bada de sus actuaciones prodigiosas en la marcha de la política española.

«¡Qué hombre de Parlamento tan cabal, tan logrado es ya Gil Robles! El primer día que se puso en pie en la Cámara parecía tener práctica preparación, muy hecha. Después, pudiera decirse que no ha perdido un día. La propaganda constante, de actividad increíble, incansable—en un año ha recorrido este hombre, en su propagar continuo, 85.000 kilómetros, y en el trimestre del actual lleva ya «tragados» 20.000—le han dado un aplomo, una serenidad, una firmeza, un dominio de su pensamiento y de su palabra—único modo eficaz de dominar a los oyentes—que sólo en hombres muy maduros es frecuente encontrar. ¡Y sin retórica! Palabra sobria, argumento seco. ¡Como hay que hablar, señor! Y que nos perdonen los «virtuosos» de la oratoria. Estamos en 1933 y no en 1868. Y son muy serios los tiempos para que nos entretengamos en filitres y gorgoritos. Por lo menos en las Cortes».

Este es el caudillo que mañana será nuestro huésped de honor y que nos hará oír su maravillosa palabra, al que saludamos con toda efusión desde las columnas de esta publicación, en la que las mujeres asturianas hacemos trincheras para la defensa de los ideales santos que este paladín, admirado y aplaudido, va propagando por todas partes como el moderno Pedro el Ermitaño.

TRADICIONES GIJONESAS

Era proverbial entre el vecindario de Cimadevilla que el año que se lograban las procesiones de Semana Santa era preuncio de una buena temporada de pesca.

Y decían ellos con su lenguaje peculiar que «saliendo los «xudios» tendrían un buen verano de recaudación».

Bien, pues ahora, aunque las procesiones están suprimidas, los judíos no necesitan salir, porque andan sueltos todo el año. A ver lo que pescan.

Discurso de Don Angel Herrera en el Centro de Acción Social Católica

El pasado jueves, a las cuatro de la tarde, y con el local lleno de público y magnífica instalación de altavoces, que permite oír desde todas las dependencias del local, dió su anunciada conferencia don Angel Herrera, Presidente de la Acción Católica Española.

Todas las salas están robosantes. En el escenario la Junta de A. C. de la M., la directiva de la A. de P. F., juvenudes y propagandistas.

Preside el señor Herrera junto con don Rufino Truébano y los párrocos de la población.

Hace la presentación don Gerardo Requejo, propagandista católico.

Me encargais, dice, una misión difícil y gustosa. Siento gran ansiedad por oír a Herrera, mi antiguo amigo.

Hace historia de su actuación unidos en la organización católica, en la propaganda en la prensa. Tiene frases de gran entusiasmo en defensa de la Religión y de la Patria. Recuerda sentimientos, afectos, tiempos queridos que no volverán, y da gracias a Dios, que le llamó a la propaganda católica.

¿Qué decir de Herrera? Es muy conocido por sus obras. Los pocos hombres preparados que hoy tenemos son obra de Herrera. En España no ha habido A. C., sólo hubo reuniones para no hacer nada. La A. C. no es una cofradía ni congregación, es llenar el alma de Cristo y conquistar las almas para El. A España, termina, no la salvarán los políticos, sino los hombres de vida sobrenatural que instauren todas las cosas en Cristo. Es necesaria una siembra de palabras de vida eterna, de amor a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida.

Fué largamente ovacionado.

Se levanta a hablar don Angel Herrera. Hay gran expectación por oírle. Agradece las frases de Requejo, trabajador de la hora prima, y entra de lleno en la conferencia, que tiene dos partes: Exposición del estado católico actual y medios a emplear.

Vamos a tener A. C. no por mí, sino porque vosotros quereis y oís la visita de Dios en la tribulación, ya que no habeis aprovechado la de la consolación. Expone el pensamiento del Pontífice actual sobre la A. C.

¿Qué piensa el Papa? En la encíclica «Ubi Arcano Dei», examina la situación del mundo y la resume con una visión pesimista. No hay paz internacional, nacional, política, social, ni familiar, porque no hay paz interior en el corazón del hombre, y así no la puede haber fuera de él.

¿Cómo se logra la paz? No por la guerra, con los cañones, ni la fuerza. Sólo la Iglesia la posee. ¿Medios? Tres medios. 1.º Los prelados. 2.º El clero. 3.º Los seglares. Estos forman la A. C., que según el Papa es algo providencial, no nuevo ejército.

Define luego la A. C. como la participación de los seglares en el apostolado jerárquico. Reune dos elementos: el apostolado de la acción y la jerarquía.

Es necesaria la A. C. para vitalizar y perfeccionar a la Iglesia, uniendo a todos sus miembros. Las naciones se habían divorciado del Pontífice. León XIII no fué comprendido en España. Los católicos españoles como particulares, muy buenos; como sociales, paganos.

La reforma agraria, comités paritarios y salario familiar, ya lo había pedido el Papa. Hemos alejado al obrero, le hemos llevado a la guerra; el patrono, el industrial, el católico es el culpable.

Hoy exigimos nuevas normas de justicia. Tenemos que llevar a la práctica las Encíclicas de los RR. Pontífices, reformar la legislación, para que todos conozcan la verdad.

En España ha habido un catolicismo externo. Hay, sin embargo, grandes reservas espirituales. Nuestro deber es reconocer el error en los métodos y corregirlos. Hemos dejado que el enemigo se apoderase de la cátedra, universidad, prensa, política. Todos hemos sido culpables.

Tal es el estado de España. Hoy hay gran reacción. Los enemigos de Cristo no conquistaron el corazón del pueblo. Baja en el mundo la marea de la impiedad. Hay que volver los ojos al Papa.

Se dirige a los jóvenes y les aconseja la fortaleza, que es la voluntad guiada por la inteligencia, en contra de la audacia, cuyo guía es la pasión. Aconseja estudios sólidos, ideal cristiano y verdadera libertad. Hombres de vida interior, esa es la base. Buena voluntad para ordenar el mundo, ordenándose antes a sí mismo.

Manda a todos estar dispuestos al sacrificio voluntario; si así no lo hacemos lo haremos forzosamente. Es necesario un esfuerzo. El Corazón de Jesús, termina, que por permisión de Dios preside a esta ciudad, presidirá la restauración de una España próspera.

Una salva de aplausos acoge las últimas palabras del distinguido presidente de A. C. Española.

ACCION le dirige nuestra sincera felicitación.

Lea todos los sábados ACCION

CRÓNICA SEMANAL

DE JUEVES A JUEVES

Panorama nacional

Tentación nos vino, al reseñar la semana pasada, de calificarla como «semana de violencia». Pero está visto que hemos llegado a tiempos de ahorrar hasta los calificativos. Porque a una semana mala sucede otra peor y no es justo que se lleve una el remoquete, cuando otra puede pretenderlo con mejor derecho.

Todo parece asistirle a la que es objeto de esta Crónica, si consideramos que en Reinosa fué disuelta a tiros una reunión de derechas preparatoria de elecciones, e incendiada la casa donde se reunían, con muerte alevosa de uno de los concurrentes; que el teatro de la Comedia de Madrid fué apedreado, mientras se celebraba un mitin de Acción Obrerista, y perseguidas después en forma cobarde e incivil algunas de las jóvenes que habían asistido al acto; que en Toro, con la complicidad del alcalde socialista, fué interrumpido un mitin femenino y de ello tomó pretexto el propio alcalde para suspenderlo, impidiendo hablar al señor Carrascal, que hace tan pocos días nos había deleitado aquí con su fluida y elegante palabra; que en Sevilla era apedreado un Centro Tradicionalista mientras en más amplio local estaban dando un mitin, al que por lo visto era más peligroso acercarse; que en varios sitios se ha tratado de interrumpir ejercicios espirituales y se ha insultado a los que en ellos toman parte; sin contar esas expropiaciones a mano armada, denominadas atracos, para las que los diarios han de reservar una columna en la seguridad de que no queda vacía. Pero no, nos aventuraremos a adjudicarle la indeseable denominación, que quizá esté cerca alguna otra semanita con méritos suficientes para sacarla de puja.

Nos lo hace temer la respuesta del ministro de la Gobernación a la proposición incidental de la minoría agraria, motivada por el suceso de Reinosa; pues tras una condenación formularia de lo ocurrido, casi, casi viene a justificarlo con la cantinela, no nueva ciertamente, de la indignación del pueblo contra los enemigos del régimen y de que no va a mandar el Gobierno la fuerza contra sus amigos... Pero, ¿qué culpa tiene el país de que el Gobierno tenga tales amigos? ¿Y a qué quedan reducidas aquellas garantías electorales que con palabra solemne prometía el presidente del Consejo no hace aún una semana.

Al parecer, a lo mismo que aquellas otras en que los socialistas aseguraban su vehemente deseo de sustraerse a las responsabilidades del Poder, al que cual a duro banco de galera, los traía amarrados la necesidad de aprobar las leyes complementarias de la Constitución. Pero ahora resulta que las minorías republicanas de oposición les ofrecen paso franco en una nota conjunta a la de Congregaciones y Tribunal de Garantías, únicas vinculadas a estas Cortes por la carta fundamental y hasta la minoría agraria retira muchas de sus enmiendas en virtud de la inutilidad de su esfuerzo; y entonces es la mayoría la que no tiene prisa y pide votaciones nominales, intercala interpellaciones, hace ruegos y preguntas, etc., etc.

Y por boca de Galarza, hace un nuevo elenco de leyes necesarias, más largo que la Cuaresma, en el que no incluye las Pandectas y el Código Justiniano por verdadero milagro; seguramente porque el señor Albornoz, que no desdeñó de ponerse alguna vez al servicio de un Infante, nunca quiso nada con emperadores, y menos con el de Bizancio, al que a juzgar por algún discurso tiene verdadera antipatía.

Con esta psicología del Ministro y de la mayoría que le sirve no es extraño que vaya saliendo esa Ley de Congregaciones, que es un verdadero agravio a aquel monumento de saber jurídico, que mereció de la apreciación secular el honroso epíteto de «la razón escrita».

Del todo fuera de ella están esos artículos que la Cámara ha votado estos días. Ellos consagran el despojo total de la Iglesia, a la que se quita su propiedad actual y se limita y condiciona la que pudiera adquirir en el futuro. Estos «parvenus» de la política actual se creen los dueños del mar de la vida de una nación ilustre porque a favor de una tempestad han logrado cabalgar a lomo de la ola por ella levantada, y así disponen de su futuro como si les perteneciera: ya les llegará la hora de acercarse con el saco y la ceniza sobre la cabeza a las puertas de Canosa.

Por otras repúblicas

El Canciller Hitler en uso de sus poderes excepcionales ha reducido el Presupuesto de gastos del Estado en un 15 por ciento.

—También se dice que iniciará pronto negociaciones con la Santa Sede con el fin de ajustar un Concordato. Es de advertir que, si bien los Estados de Baviera, Prusia y Baden habían llegado a acuerdos con la Santa Sede, el Reich en general no había ajustado pacto alguno con el Vaticano.

—El sábado llevóse a efecto el boicot antijudío, decretado por el partido «nazi» como represalia de la agitación mundial antialemana. Se desarrolló sin incidentes, excepto en Kiel, donde un judío fué linchado por la multitud por haber disparado y herido a un hitleriano.

—En Austria el Gobierno ha disuelto las milicias socialistas, amenaza para la tranquilidad del país.

—En Uruguay el Presidente Terra por un golpe de Estado disuelve las Cámaras y el Consejo Nacional administrativo; proclamándose Dictador. Algunos ministros, así como también los miembros del Consejo Nacional han sido detenidos.

Uno de ellos, el expresidente Brum, al presentarse la Policía

La Innovación

Novedades - Pañería - Tejidos
La casa preferida del público

Teléfono moderno, 1315 GIJON

Almacenes Simeón

Pauter, Crep-Suzy, Crep-Rebouldingue e infinidad de caprichosos tejidos, todos ellos del mejor gusto y en los colores más modernos para la presente temporada, se exhiben actualmente en nuestros escaparates.

Visite nuestros Almacenes antes de efectuar sus compras y se convencerá una vez más que solo SIMEON es la Casa que le interesa por el inmenso surtido que presenta y lo afinado en sus precios

El Sábado regalamos un bonito Globo a la compra que exceda de 5 Pesetas
Almacenes Simeón - Gijón

Las mujeres que saben vestir con elegancia son siempre admiradas. Este tipo de mujer, infaliblemente se preocupa de sus vestidos y sabe que para poder adquirir un tejido de verdadera fantasía en Lanería y Sedería tiene que ser solamente en los

Almacenes LA SIRENA
porque presentan surtidos grandísimos y los precios están siempre al alcance de todas las fortunas.

la recibió a tiros, suicidándose después. Han sido convocadas elecciones constituyentes para el 25 de junio.

—También se prepara una Asamblea constituyente en el Brasil, en la que por cierto entrarán 40 representantes de Asociaciones profesionales.

—El dirigible norteamericano «Akron», el mayor del mundo, cayó al mar, pereciendo 74 personas.

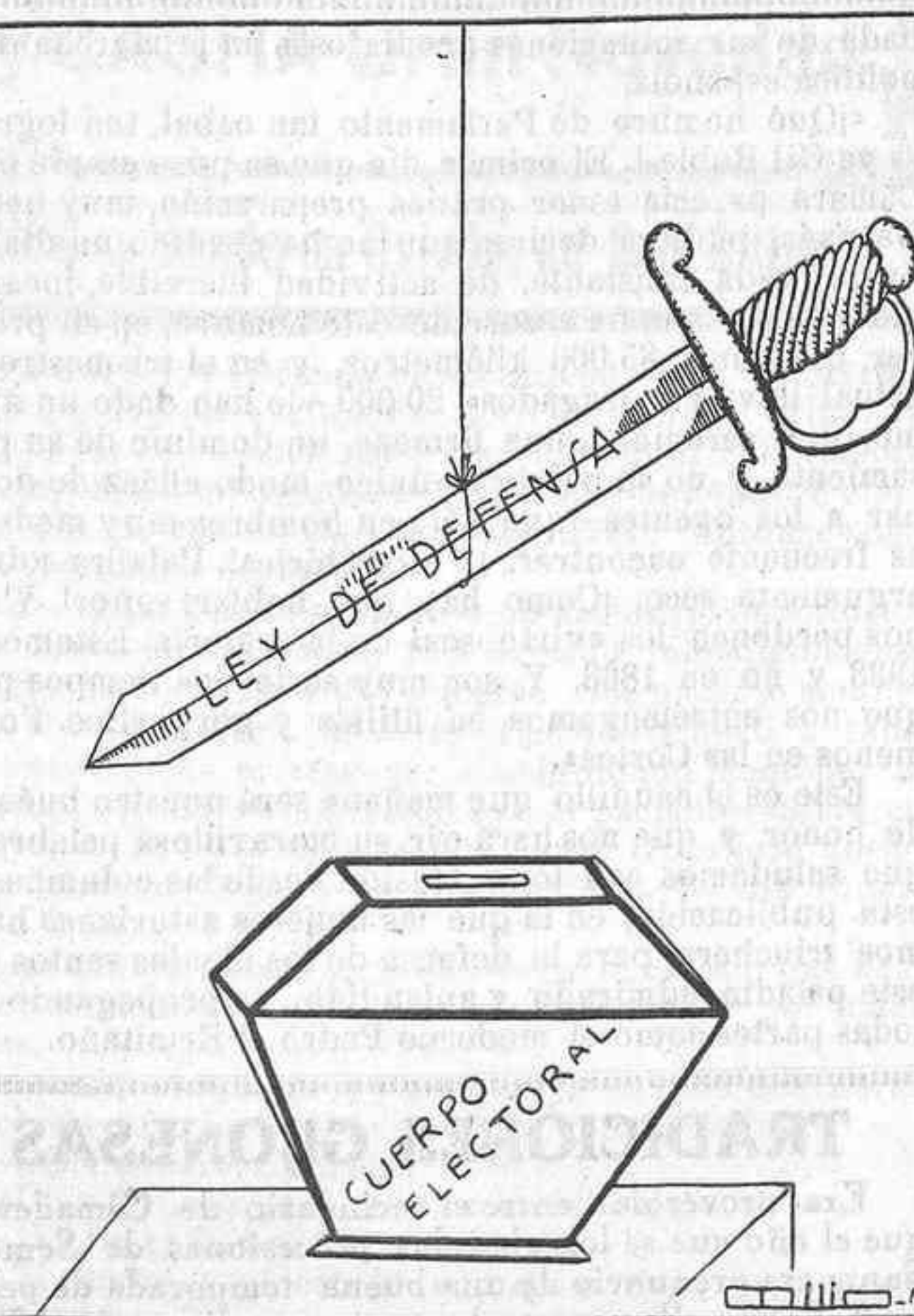
De todas partes
El nuevo ministro inglés cerca del Vaticano, sir Henry Clive ha presentado sus cartas credenciales a la Santa Sede. Esto representa que se ha restablecido la cordialidad de relaciones entre Inglaterra y la Santa Sede, resfriadas con motivo de los incidentes de Malta.

—El sábado, ante un concurso de más de 50.000 personas, fueron abiertas las Puertas Santas, ceremonia inaugural del Año Santo. El mismo día por la tarde el Papa iluminó desde su biblioteca una Cruz monumental erigida en el Monte Senario cerca de Florencia.

—Inglaterra ha entregado en París el proyecto de Pacto de las Cuatro Potencias.

Confitería LA PLAYA
TELÉFONO 2111
PARA PASCUA gran surtido en Bollos y Tartas de todas clases.
Sábado y Domingo: MONAS DE PASCUA

LA ESPADA DE DAMOCLES



Se promete libertad, mas no os hagáis ilusiones, hacia lo alto mirad la enorme sinceridad de las prontas elecciones.

Un recuerdo y cristiana súplica

El día 14 del corriente se cumple el año en que ha fallecido en su residencia de Loja (Colunga), el muy venerable anciano de 96 años, don Luis Montoto Covián.

Lejos de su vista, había sabido yo que en sus últimos días repetía casi sin cesar, dos nombres: el de Dios, a quien tanto y tanto amaba, y el de los pobres, a quienes tanto quería.

El amor divino y humano llenó siempre su corazón; él sabía bien que los sentimientos morales son pasiones divinas, y que el desempeñar la caridad en la tierra es cumplir la voluntad de Dios en el cielo.

Honrado, sencillo y laborioso, escudado además, con su modestia, de la ambición, ni creía en la existencia de la modalidad. Ha sido un niño en sus pensamientos y un santo en su resignación.

Sus atenciones más predilectas eran los pobres y los niños. Si las almas de los hombres fueran tan dóciles, ¡qué flores tan hermosas como estas llevarían a la presencia de Dios!

El cariño entrañable que me enseñó a tenerle con su alma sensible y fervorosa, se consuela con la esperanza de que Dios le habrá, seguramente, concedido el premio que dispensa a los justos.

Pobres todos, a quienes tanto y tanto quería; inocentes niños que recibís la enseñanza en el Colegio de la Inmaculada de su fundación, unos y otros que sois oídos del cielo, en vuestras purísimas plegarias pedid al Eterno por el alma del que fué vuestro constante protector.

Yo, que en muchas de mis conversaciones con él he podido apreciar el cariño y entusiasmo que ponía siempre al comunicarme sus grandes deseos de hacer cuanto en sus manos estuviera en bien de los pobres y de los niños, os agradeceré que le recordéis siempre en vuestras oraciones.

Yo no puedo llevar a su sepultura más que la oración: acompañadme en ella, que él desde la mansión celestial, morada de eterna felicidad y ventura, mirará agradecido este tributo de cariño que se le dedique y Dios bendice a todos los que así le ruegan.

Viene a mi recuerdo uno de sus actos que me agradó en extremo. Allá en el verano de 1909, como algo observador, meditaba yo al notar que un numeroso grupo de alegres muchachos visitaba nuestros templos, los establecimientos de enseñanza, los de caridad y cuanto de más notable encierra nuestra culta ciudad, acompañados de un caballero anciano de bondadoso y respetable aspecto, y de un Hermano de la Doctrina Cristiana de inteligente mirada.

Eran el fundador, un profesor y los niños más sobresalientes en el curso del Colegio; era don Luis, que no contento con sostener espléndidamente aquel centro de buenas costumbres, tenía una singular satisfacción en acompañar y agasajar por modo extremado, a la plana mayor de la intelectualidad de aquel plantel que tantos y tantos beneficios viene reportando a la comarca.

Las había prometido, al parecer, visitar en amena e instructiva excursión, las poblaciones más notables del Principado.

Merecedor ha sido el fundador del Colegio de la gran multitud de cuantas personas miran alto y sienten hondo, y estoy muy seguro de que tanto los niños favorecidos como las familias de éstos, pronunciarán siempre el nombre del bienhechor con todo el respeto, con toda la veneración y con toda la reverencia a que por su gran obra se ha hecho acreedor.

Sus obras, que han sido muchas y buenas, constituyen el mejor monumento que pudiera levantarse para perpetuar su memoria. ¡Bendita sea la caridad!

El día 3 del actual han tenido lugar solemnes funerales de cabo de año en la iglesia de San Juan de Luz, hermoso templo que él había mandado construir a sus expensas; estaba completamente lleno de gente de todas las clases sociales, como prueba inequívoca de la consideración y afecto en que se le tenía.

Reiteramos desde el fondo de nuestra alma la más sentida condolencia a los hijos del finado, don Tomás y doña Carmen, deseando que continúen, como ya lo hacen, sosteniendo la meritoria, fecunda y caritativa obra de aquel, en bien del desvalido y de la cultura patria.

VIRTUD

He aquí la firme base de la felicidad humana

No es solo el trabajo, ni tampoco es la ciencia lo que puede constituir la felicidad, sino uno y otra basados firmemente en la virtud. Cuando la virtud no es su guía, el trabajo es duro, insoportable.

La ciencia sin la antorcha esplendorosa de la virtud, es densa humareda que de cerca asfixia y de lejos impide ver lo que hay en su fondo.

El trabajo y la ciencia, sin el concurso íntimo e inseparable de la virtud, son cual fogoso corcel que corre sin freno saltando setos y collados y que arrebatado por el vértigo que le produce su carrera, cae, al fin, en el precipicio relinchando de coraje y de fatiga.

El hombre procede de Dios; volver a El es su destino. No le basta para ello trabajar y saber, es necesario ser virtuoso. El hombre se extravía fácilmente en sus deberes morales. Sólo la virtud puede hacerle marchar con paso firme y seguro por el camino de la justicia.

El hombre tiene altos y supremos deberes que cumplir para con Dios, para consigo mismo, en su triple manifestación de morales y religiosos, intelectuales y físicos y para con sus semejantes. La virtud le da los medios de cumplirlos con fidelidad. La virtud le dará dos guías poderosísimos para combatir todos los obstáculos que encuentre en su camino; estos guías son la fe y la sana razón debidamente armonizadas.

El hombre virtuoso respeta siempre el justo dominio de los demás sobre sus cosas. El hombre virtuoso refrena su cólera, usa debidamente el precioso don de la palabra que Dios le concedió, y contiene los brutales apetitos de su carne.

La virtud hace al hombre justo, honesto, sincero y leal. Así que cuanto más se multipliquen los hombres virtuosos en un Estado, tanto más feliz será su sociedad. No olvidemos nunca esta máxima del Evangelio: *No de solo pan vive el hombre.*

El hombre no ha nacido solamente para instruirse y trabajar, sino para practicar la virtud, que ella le alcanzará su último fin. *Sin virtud no hay Religión. Sin Religión es imposible la sociedad.* Porque la Religión es el lazo de unión entre Dios y el hombre y de los hombres entre sí; es la cadena de oro que tiene suspendida la tierra del trono eterno. Es el bálsamo suave que cae dulcemente en el corazón del hombre para mitigar sus penas; ella derrama la primera bendición cuando venimos a este mísero destierro; ella santifica y bendice nuestro amor, cuando unimos nuestro corazón al del hombre que forma el ideal de nuestra alma y las ilusiones de nuestra mente; ella nos consuela y nos fortalece, cuando al dejar este mundo emprendemos el viaje a la eternidad; y ella, en fin, dedica una oración y un recuerdo para los que fueron objeto de nuestro amor en esta vida.

El pueblo que cuida únicamente de sus intereses materiales, no puede nunca llegar a ser verdaderamente feliz. La envidia ocasionará constantemente desgarradoras discordias, y los vicios y las iniquidades sembrarán doquiera en el seno de las familias, el malestar y la ruina. Porque, indudable es, donde no hay virtud, hay vicio.

Roma llegó a ser, en la antigüedad, la señora del mundo conocido; era grande en poder y en riquezas, como lo demuestran claramente sus palacios, sus circos, sus placeres; pero era pobre de virtudes, y por eso no pudo librarse de la espada destructora de los bárbaros; por eso al fin se derrumbó su imperio, como edificio levantado sobre base de arena...

La virtud protege la industria y el comercio evitando el fraude y el engaño; fomenta la agricultura, que es la riqueza de las naciones.

Llevemos, sí, llevemos la instrucción, la educación cristiana hasta las pequeñas aldeas y con ellas renacerá allí el amor al trabajo, se distribuirá con más igualdad la vida de la sociedad y las grandes capitales no se verán amenazadas de graves conflictos ante la imposibilidad de dar a todos trabajo.

Ejemplos innumerables pudiera citar en comprobación de la felicidad que la virtud reporta; empero, sólo citaré ahora uno, por no hacerme pesada.

Los vicios habían invadido el corazón del hombre, cuando Dios, apurada su inmensa misericordia, determinó borrar de sobre la faz de la tierra la especie humana. Un diluvio universal acabó con cuanto tenía vida. Solamente se salvaron en el arca misteriosa un par de animales y aves de cada especie para su propagación, y Noé con su familia. ¿Por qué esta excepción en favor de Noé? Muy sencillo; porque su virtud había encontrado gracia delante del Señor.

Hagamos, pues, virtuosos a los pueblos, y su virtud será el arca que salvará a la sociedad de las corrientes arrebatadoras del sectario, disoluto y disolvente socialismo.

Marcelina Montoto de la Vallina

Oviedo, 28-3-1933.



Un cuadro al vivo:

«En un rinconcito de Las Hurdes, al pie de unos olivos centenarios y cerca de un riachuelo limpio y claro, hay una casa modesta, blanca por fuera y negra por dentro, donde por espacio de muchos meses se albergó un hombre indómito y vehemente, que no sabe de matices y que tiene una fatal propensión a llamar a las cosas por el nombre que él cree que merecen. Mosquetero del siglo XX está pagano con creces la equivocación de no haber nacido unos cuantos siglos antes. En su tierra natal, bajo el sol dorado de Valencia, rodeado de los suyos, tal vez añore hoy los días del pasado verano, en que, rodeado de aquellos humildes hurdanos, se sentía, además de mártir, un poco patriarca.»

(De Honorio Maura en «A B C».)

Este Honorio es un artista, con su pluma por pincel, hizo el retrato más fiel del jefe nacionalista.

De un periódico:

«Se estrena en París un entremés de Azaña.»

Esto se llama, señores, darse vida de burgüeses, sirve Azaña a sus sectores con las viandas mejores y les pone hasta entremeses.

El otro día se han repartido profusamente por nuestras calles unas octavillas en las que el Ateneo invitaba a una asamblea con el objeto de formar un frente antifascista.

Dejemos a un lado ese atentado que a la libertad de conciencia supone el pretender coartar la libre expansión de una idea.

La gente del Ateneo es tan firme y consecuente, que no admite, ni consiente, que les ganen el torneo y no sigan su corriente.

Pero esto es lo menos.

Acostumbrados estamos a sus actuaciones completamente partidistas, con las que procura siempre arrimar el ascua a su sardina anticlerical.

Siempre se ha portado lo mismo.

Antes del parto, en el parto y después del parto.

Es decir, antes del famoso 14 de abril en el 14 de abril y después del 14 de abril.

No tienen enmienda estos muchachos.

Y mucha gente sensata, que presume de formal, con su cuota se delata, de que deja que en reata se la lleven del roncal

Bueno; allá unos y otros.

Pero a lo que no hay derecho es a asesinar tan alevemente la Gramática Castellana, como lo han hecho estos muchachos del Ateneo en esas octavillas que repartieron profusamente el otro día.

Si por los frutos se ha de conocer el árbol, nos reímos nosotras de la cultura de esa sociedad de «intelectuales», que además cuenta con un maestro laico entre sus directivos.

Pues no obstante ese maestro, que es flamante secretario, no es el escrito muy diestro, sino más bien un «siniestro» para el pobre abecedario.

Con decirles a ustedes que se traía esto:

«Organizaciones y entidades populares que realmente y de una manera práctica quieran luchar contra el fascismo pueden acudir todos los obreros, empleados, es-

Pescaderías Gijonesas
Pescados y Mariscos frescos del día
CÁMARA FRIGORÍFICA, la que se ofrece para la conservación de carnes.
San Bernardo, 74 — Teléfono núm. 12-23

Enfermedades de los Ojos :- Graduación de la vista
M. Bajo Estévez
MÉDICO - OCULISTA
Horas de consulta: De 9 a 12 y de 3 a 5
San Francisco, 5, 2.º OVIEDO Teléfono núm. 2716

Antigua Funeraria Hijos de Feliciano Rodríguez
Primera de la Provincia :- Fundada en el año 1874
Gran carroza fúnebre automóvil :- Servicio completísimo y permanente
TELEFONO 17-20 GIJON

La Ciudad de Londres

NOVEDADES - SASTRERIA - TEJIDOS

Plaza de San Miguel

G I J Ó N

tudiantes, intelectuales, etc., para avalarla con su presencia y tomar parte en sus DELIVERACIONES.» (Fijense en este modo de «deliverar» que subrayamos.)

Claramente se destaca que para ellos no hay ley ortográfica, en la casa, pues lo mismo dicen BACA que escriben, si es caso, VUEY.

Y las comas que comieron en lo restante del texto, con ello a comprender dieron que la sintáxis perdieron o dejaron en el cesto.

Y esta entidad «cultural» va tan allá en anarquía, que revoluciona igual la plebe anticlerical que a la misma ortografía.

El otro día presentó y defendió en las Cortes el señor Gil Robles una proposición pidiendo fuera derogada, siquiera durante las próximas elecciones para cubrir las vacantes que dejan los concejales por el artículo 29, la Ley de Defensa de la República, y, ¡claro está!, fué rechazada en votación por la mayoría.

Más bien que Ley de Defensa, para la grey socialista, es la Ley de la Despensa, que les nutre y recompensa con ternura poco vista.

El otro día hubo una manifestación de obreros parados, bastante numerosa, en nuestra ciudad.

Nadie hace caso de ellos; ni las autoridades, ni la Casa del Pueblo.

Sentimos honda lástima hacia los mismos. Porque hasta la fe les han quitado y con ella toda esperanza.

Nos produce desconsuelo esa obcecación que aterra; les han dejado sin cielo, y les dejan sin la tierra.

Bueno: Obreros parados, comerciantes e industriales que os sentís heridos en vuestros intereses, ciudadanos honrados que vivís en completa intranquilidad por el desorden reinante, cantad albricias, porque ha llegado vuestra hora.

La hora de vuestras justicieras ilusiones. Hasta ahora, las Constituyentes no han podido ocuparse de vosotros.

Los inaplazables problemas de quitar la paga al Clero, de secularizar los cementerios, de laicizar la enseñanza, de disolver los Jesuitas y esa ley, próxima a aprobarse, de Confesiones y Congregaciones, han ocupado intensamente su labor, durante los dos años, que van a hacer, de actuación parlamentaria.

Y ahora os va a tocar a vosotros. A la puerta tenéis ya la felicidad.

Talán, talán y talán, terminado ya este plán, venid a todo correr, que es la hora de comer y abierto está el restaurán.

¡Mujeres! Suscribros todas a ACCION. Es vuestro periódico: está hecho por vosotras. Es la expresión de vuestros anhelos y la bandera de vuestras justas reivindicaciones; la que os llevará al triunfo.

Precios de suscripción:

Un mes..... 0,50 || Semestre..... 3,00
Trimestre..... 1,50 || Año..... 6,00

Lo que Vd. quiera en
RADIO
-Especialmente-

Permítanos demostrarle que tenemos siempre ¡LO MEJOR!

RADIO ELECTRICA
GIJON

AUTO - SALON
Pi y Margall, 47
Teléf. 789 - Gijón

Agencia "FORD" OFICIAL

FOTOGRAFIAS
POR
DELKURA

Corrida, 62.-GIJÓN

Proteged aquellos comercios cuyos anuncios figuren en nuestro periódico.

Laboratorio de Análisis Clínicos de la Farmacia de J. Escalera
a cargo de Fernando Prendes Escalera
Farmacéutico, Diplomado de la Facultad de Medicina de París
Análisis completos de orinas, esputos, sangre (Wasserman), heces etc. Preparación de autovacunas.
S. Bernardo 49 y Trv. Cabrales 7.-Tel. 145 - GIJON

NAVARRO OPTICO
GAFAS - Aparatos de
RADIO - Amplificadores
DISCOS - Bisutería.
OBJETOS PARA REGALOS
NAVARRO OPTICO - Corrida, 49, Gijón

NO MATARÁS

Un escritor de allende los mares, en su deseo de demostrar que la pena de muerte no se compadece con el cristianismo que eso nadie lo viera hasta hoy, recuerda que Galileo impuso al mundo una verdad científica contra la cual iba entonces toda opinión. Pensamos que en este caso se confunde la calidad de la verdad científica con la calidad de la verdad religiosa.

En los tiempos de Galileo, en los de hoy, en los de mañana, aumentó, aumenta y aumentará la ciencia su acervo de verdades, rectificando no sólo las opiniones del vulgo, sino también las que la ciencia misma consideraba verdad; pero ni en tiempos de Galileo, ni hoy, ni mañana aumentará sus verdades el cristianismo, porque él tiene un depósito de verdades primitivas, que considera esenciales, y para cuya pureza, conservación y, en último caso desarrollo, tiene la Iglesia la misión de vigilar expresamente. En esto no hay Galileo alguno que pueda con el tiempo descubrir una verdad; ya están desde el principio descubiertas todas. Incluso la misma Iglesia está incapacitada para añadir ninguna verdad nueva a este depósito, y cuando proclama un dogma no lo proclama como novedad, sino como verdad creída siempre desde sus mismos orígenes y que precisa que se la mantenga con una terminante afirmación.

Ya desde sus orígenes la Iglesia, de acuerdo con su moral, ha considerado la pena de muerte cuando se aplica inevitablemente y como una solución a un enemigo irreductible de la sociedad y de la ley. Así lo han entendido los Apóstoles, y así los padres de la Iglesia y los Concilios, y los teólogos, y las legislaciones todas inspiradas en el espíritu cristiano. Así, pues, el Cristianismo.

Después de esto nos parece vano el que se quiera poner el cristianismo en oposición con la pena de muerte y hacernos ver que hasta hoy todos los componentes de la Iglesia a través de 20 siglos han interpretado mal la doctrina de Jesús en espera de un moderno Galileo que venga a descubrirla ahora, en oposición con los apóstoles mismos que recibieron este depósito.

Alega el aludido escritor que Moisés había mandado no matar como argumento terminante en pro de su tesis al no matarás de la ley antigua; pero en la ley antigua este precepto se aplicaba al individuo y no a la sociedad. Todo el Decálogo, lo mismo en la ley antigua que en la nueva se aplica al individuo y por eso le manda, verbi gracia, honrar a su padre y a su madre. A la sociedad, en cambio, representada para su defensa por un tribunal legal, la ley antigua le mandaba matar a cada instante a cuantos se resistían precisamente al cumplimiento de ese mismo Decálogo, ya que se consideraba necesario para la vida de todos la observancia rigurosa de sus deberes por parte de cada uno. Así cuando Jesucristo decía que había que guardar los Mandamientos, esos Mandamientos prescritos por Moisés, entre los cuales señalaba expresamente no matarás, lo mandaba en el mismo sentido en que lo había mandado Moisés, y por consiguiente, no a la sociedad, sino al individuo. En este aspecto para el individuo, Cristo era todavía más severo: El cap. V vers. 21 del Evangelio de San Mateo, reza:

«Habeis oído que se dijo a vuestros mayores: no matarás. Y que quien matare será condenado a muerte en juicio. Yo os digo más: quien quiera que tome ojeriza con su hermano merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare raza, merecerá que le condene el Concilio.»

Es decir, que el precepto de amarás a tu prójimo como a tí mismo, que se impone al individuo, para Jesús significaba tapto que no solo entendía que el juez—el juez, la sociedad, y no el individuo perjudicado—le condenara a muerte al que matara, sino también al que tomase ojeriza a otro.

Quedamos en que el individuo no es la ley, ni la justicia, ni la sociedad; que lo único que se le pide a él es que no mate, porque individualmente no tiene derecho a matar a nadie, como tampoco lo tienen los pobrecillos criminales que matan sin embargo; y quedamos también en que para el ejercicio de la misericordia y del amor con los delincuentes conviene distinguir entre aquellos que tras una vida honrada cometen un delito en un momento de obcecación, de arrebatado y de tragedia, y aquellos que han hecho del crimen una profesión, y con toda cobardía e indiferencia asesinan hoy y vuelven a asesinar mañana por un puñado de pesetas a un infeliz padre que acaba de ganarlas después de muchas horas de trabajo para mantener a sus hijos, o a un hijo infeliz que acaba de cobrarlas tras muchas horas de abnegación para sostener a sus padres. En este punto disintimos totalmente del escritor de allende los mares; a él, al pa-

Almacenes GIJON

CORRIDA, 59

El Jueves y Viernes Santo

presentaremos en el interior de estos almacenes una GRAN EXPOSICION de todos los artículos recibidos para la presente temporada

No deje de visitarnos

(Durante estos días esta casa no hará ninguna operación de ventas)

recer, los únicos derechos que le interesan son los de los asesinos; a mí, en cambio, me interesan mucho más los de los asesinados.

Acaño de leer en la prensa que un pobre labrador, al regresar a su casa luego de terminada su faena, encontró degollados a su mujer y a un hijito de cuatro años. El móvil del horrendo asesinato, sin duda el robo de los cuatro ochavos que los pobres guardaban como fruto de sus privaciones y sudor sobre la tierra. El autor del crimen, un malvado expresidiario a quien la ley pusiera en libertad, no obstante haber cometido otros crímenes idénticos, un malvado expresidiario que sin duda necesitaba los cuatro ochavos para correrse una juerga. La pregunta que me hago es esta:

—¿A quien hay que compadecer más en este caso: al pobre criminal o al pobre labrador?

En casos como este y otros bien conocidos está de más toda la buena fe; toda la sensibilidad de las almas generosas, que se estremecen de horror a la idea de matar; pero lo que no sobraría, de seguro, serán las opiniones sobre esa ley que liberta al criminal dejándole el modo de que siga empapando en sangre de un niño inocente y de una mujer indefensa, las manos que ya traía empapadas de la sangre de otras víctimas; esa ley que acaso vuelva a libertarle al cabo de algún tiempo para que pueda continuar violando deliberada, únicamente el precepto de Jesucristo que le manda amar como a sí mismo a sus hermanos.

Mercedes Valero de Cabal.

DE COLUNGA

El predicador se marcha,
el predicador se va,
el predicador se marcha,
¡sabe Dios si volverá!

A raíz de unas misiones de un pueblo, al que por casualidad acudí el último día, recuerdo que con el anterior verso se despedían los misioneros, exhortando a los fieles a que siguieran la Ley divina cumpliendo al pie de la letra los buenisimos propósitos formados y sin volver atrás nunca.

A vosotros ruego también, mis amados colungueses, que conserveis siempre fervientes aquellas firmes promesas que en estos días de santos ejercicios espirituales formásteis allí en vuestro interior, delante de Jesucristo, que un día acaso no lejano nos ha de juzgar.

Pensemos todos que quizá esta sea la última ocasión que Dios nos ha dado para reparar nuestros pecados y arreglar nuestras conciencias.

«Ya se ha ido el Padre Alfredo», os he oído decir con gran sentimiento a algunos; «¡qué lástima!», decían otros.

Pues bien; no porque se haya ido el Padre se ha llevado consigo nuestras resoluciones santas, nuestros buenos deseos, esto no lo ha dejado y es lo mejor.

Si queremos darle plena satisfacción y grande alegría, hemos de hacer llegar a sus oídos palabras verdaderas de que somos fieles a lo que le hemos prometido, de que a pesar de todos los contratiempos y de todas las luchas, que no nos faltarán, somos constantes y firmes en seguir la divina Ley de Cristo, en hacer que El reine con su amor en todas las almas y en todos los pueblos.

Y por último, cuando nos asalte duda o desgana de obrar el bien a que nos obligan los Mandamientos, o temor al sacrificio que nos costará vencernos en tantísimas ocasiones, tengamos muy presente aquellas palabras que el mismo Padre, con sobrenatural empeño, quiso grabar en nuestra mente y corazón: «Lo dijo Dios y basta».

María Loreto.

NOVEDAD SENSACIONAL

Impresione Ud. mismo sus Discos — Mande su voz por correo

Aparato « EGOVOX » :: CASA DAVID - Gijón

LA PROFESORA doña Josefina Prieto, repuesta de su larga enfermedad, reanuda las clases

Capua, 5, 3.º derecha — — — GIJÓN

J. COLLADO S. Antonio, 2 — OVIEDO —

Ornamentos de Iglesia :: Sastrería

Alégrate corazón

Si con humildad perdonas al que mucho te ofendió y vas dejando en su alma la semilla del amor, has convertido la ofensa en medio de perfección y exclama con alborozo: Alégrate corazón.

Si ecuanime padeciste de la injusticia el rigor, y ni un conato de ira tu espíritu ensombreció, te encuentras en un sendero de sublime elevación y debes decir con júbilo: Alégrate corazón.

Si truecas el sufrimiento en dulcísima emoción y un beso y una sonrisa diriges al Creador,

que los acoje en su seno como inefable oración, repite con puro gozo: Alégrate corazón.

Si en las luchas de la vida no desmaya tu valor y en los abismos del odio derramas lumbre de amor, es que se agita en tu mente la divina inspiración y puedes cantar, dichoso: Alégrate corazón.

¡Feliz el hombre que sube estos senderos de Dios y llega al fin a la cumbre con lauro de vencedor! Porque el Angel de su guarda le dará escolta de honor y resonará en la altura: Alégrate corazón.

Un idealista.

ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA

MAGNA ASAMBLEA

El domingo, 2 del actual y a las once de la mañana, se celebró la Junta general de esta Asociación en su domicilio, Cabrales, 49, con asistencia de la Junta Directiva provisional, en calidad de comisión organizadora, y gran número de socios.

El presidente señor Monte Cuesta explicó los trabajos llevados a cabo para constituir legalmente la Asociación, entre ellos, la presentación en el Gobierno Civil de esta provincia del correspondiente Reglamento, que había sido ya autorizado por el señor Gobernador y advirtiendo los trámites que habían de seguirse para su constitución definitiva.

Habló luego de la Familia, célula de la sociedad, reconocida en España como el prototipo en el más alto grado de elevación moral, que se veía atacada por su base con el matrimonio civil, la ley del divorcio, la enseñanza irreligiosa y hasta por la legislación fiscal.

Indicó que el Estado neutro y el maestro neutro son dos formas de irracionalidad, porque el hombre normal afirma, niega o duda ante la realidad que le interroga.

El maestro neutro en la cuestión del origen del Universo, del hombre, de la familia, de la Religión, del Cristianismo, si expone y razona lo que cree, no es neutral; si calla, porque no sabe, es un ignorante y no debe enseñar y si lo sabe y calla, no es sincero, es un hipócrita.

Dividiendo la sociedad en doctrinas y en sectas, debe venir, como consecuencia, la separación de presupuestos para que los católicos no pagueemos la enseñanza irreligiosa y reclama libertad de enseñanza frente al monopolio docente.

Cita también el caso injusto de una clase de ciudadanos a quienes la constitución no reconoce ningún derecho, los religiosos, que por el hecho de serlo, se ven privados de la enseñanza, a pesar de su competencia reconocida en las ciencias, su superioridad, cuya injusticia hay que reparar forzosamente.

Compara la analogía con lo ocurrido en Bélgica en los años 1878 y 1879 en que también se decretó la prohibición de la instrucción religiosa en las escuelas públicas y la campaña que allí se realizó para triunfar en las elecciones de 1884.

Confía en las Asociaciones de Padres de Familia, que ya actúan en España, y a las que pueden pertenecer, no solamente los padres, sino también las viudas y cuantos simpatizan con sus fines, que pueden ser el instrumento para el logro de estas aspiraciones.

Y termina leyendo la carta que Jaurés, impío francés, dirige a su hijo, que le había solicitado permiso para no estudiar Religión, y en la que le recomienda su necesario estudio, carta que por sí sola indica la insinceridad con que proceden, los que no se atreven a aplicar a sus hijos las enseñanzas que predicán.

El señor Monte Cuesta fué muy felicitado por sus acertadas palabras.

Seguidamente se dió lectura al Reglamento, que fué aprobado por unanimidad.

Después se procedió al nombramiento de Junta Directiva, resulta elegida la siguiente:

Presidente, don Segundo Monte Cuesta; Vicepresidente, don Carlos Prieto; Secretario, don Luciano Coste Corbato; Vicesecretario, don Francisco Rocas García; Tesorero, don José Castro; Contador, don Luis Menéndez Morán.

Vocales: don Enrique Gabinau, don Florentino Sorio, don Manuel Fresno, don Emilio Ramos, don Ignacio Soto Martín, don Adolfo Menéndez, don Alfonso Lombás, don Angel Cortés, don Ildefonso Noriega.

El señor Presidente recomienda se cubran los boletines de inscripción repartidos, recogiendo muchos y los que no lo hayan hecho, se sirvan enviarlos a nuestro domicilio social.

Radio Echophone. Discos. Novedades para regalo.

BISUTERIA

Crucifijos. Cuadros religiosos. Gafas. Lentes.

OPTICA COVADONGA

San Bernardo, 37 — GIJÓN

S. A. JULIANA

Materiales de Saneamiento

Exposición: Pi y Margall, 1 — GIJÓN

Confitería LA PLAYA

TELÉFONO 2111

EN ESTOS DIAS PIDANOS POSTRES VARIADOS y PASTELES DE SALMON

Bazar CADAVIECO

Gran surtido en artículos para regalo

COCHES PARA NIÑOS

CONSULTORIO

de enfermedades de la piel, nerviosas y mentales

RODRIGUEZ SAN PEDRO

Uría, 70 - OVIEDO - Tel. 3696

Trozos y trazos

Lerroux conversando con los periodistas les ha dicho que hace bien el Gobierno en suprimir las fiestas conmemorativas de la implantación de la República, porque coincidiendo con el Viernes Santo, no se debe ofender a la opinión católica, y además la República está triste. Terminó con esta frase vulgar: No está la Magdalena para tafetanes.

¿Qué no está para tafetanes, don Ale?
Para tafetanes y para árnica.
Tantos son los heridos.
Y muchos los contusos.

Ya saben ustedes lo que pasó en Reinosa de la provincia de Santander.

Unos señores, previa autorización de las autoridades, se reunieron en el Hotel Universal de aquella población para constituir una agrupación de derechas.

Esto no lo vieron bien los zulús de allí—que en todas partes los hay—y arremetieron contra ellos a tiros y prendieron fuego al edificio.

¿Para qué vamos a reclamar en nombre de la libertad?

Esto va resultando ya demasiado manido.
Ni libertad, ni igualdad, ni fraternidad, ni siquiera humanidad.

Ni la propia defensa, que a nadie se niega.
Esto está que arde.
Arde en Casas Viejas.
Y arde en Reinosa.

Un volcán en toda regla.

Hasta ahora no se ha dado el primer caso de que los de las derechas hayamos ido a entorpecer ni interrumpir ningún acto de nuestros contrarios.

Y van centenares de los nuestros por ellos coartados e interrumpidos, hasta sangrientamente.

Completamente caótico.
¡Ay, de ellos!, el día que las cañas se vuelvan lanzas.
Y entonces se atreverán a chillar todavía.

¡Son tan frescales!

Pero lo más gracioso—si no fuera tan indignante—es el hecho de que se van dando repetidos casos de que a unos señores se les ataca en sus propios domicilios o estando dentro de sus centros y estos se defienden como es justo y al intervenir las autoridades se les castiga, a estos, por tenencia ilícita de armas.

Entonces, ¿hay que dejarse linchar?
¡Estaría bueno!

La historia se repite, se ha dicho.

Bueno; pues ante las escenas que estos días vamos a rememorar de la pasión y muerte del Redentor apliquemos el cuento a la época presente.

Y suplamos nombres por nombres.
En lugar de Herodes ¿a quién ponemos?
Por Caifás ¿a quién nombramos?

¿A quién encargamos del papel de Pilatos?
Por la chusma aquella que gritaba «crucifícale, crucifícale» ¿a qué grupo político se lo adjudicamos?

Barrabás tenemos bastantes.
Hay que confesar que para reproducir las escenas todas del Calvario poseemos un buen «elenco».

Y luego nos viene Azaña diciendo que nos trae «modos nuevos».

¡Si son viejos... y muy viejos!

Ahora, tengan en cuenta que si la historia se repite, también se repetirá la resurrección de Jesús.

Y volveremos de nuevo a oír a sus perseguidores aquello de «verdaderamente era el Hijo de Dios».

Y tendrán que golpearse los pechos con las piedras del arrepentimiento.
Dios lo quiera.

Sigamos la analogía.
—¿A quién queréis que os suelte; a Jesús, que se dice Rey de los judíos, o a Barrabás, el facineroso?—preguntó Pilatos desde su histórico balcón.

—A Barrabás, a Barrabás—rugió la muchedumbre enfurecida.

Y quedó fundado el Sufragio Universal.

Mañana es Domingo de Palmas.
Nada, que nos da hoy por las comparaciones.
En «aquella fecha» todos batieron palmas.

Ahora, «palmas» todos.

El ministro de la Gobernación comunicó al Gobernador de Bilbao que habían sido multados con 10.000 pe-

Ferretería Vasco Asturiana (S.A.)
San Bernardo, 55-57—GIJÓN—Cabrales, 30-32
Almacén de Ferretería y Quincalla-Loza y Cristal-Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras-Depositorios de los contadores «ASTER» - Depósito de Ladrillos Refractarios
Artículos de Saneamiento

FARMACIA Y PERFUMERÍA PINILLA
COVADONGA, 22 -:- GIJÓN

CANEJA

Tejidos - Pañería - Novedades

GENEROS BLANCOS

ARTICULOS DE PUNTO

San Bernardo y Jovellanos — — — Gijón

setas cada uno de los dos jóvenes que, cuando aquella accidentada conferencia de Goicoechea en San Sebastián, se atrevieron a usar camisas azules.

¡Dos mil duros!....

Como para quedarse sin camisa.

Nosotras proponemos, para evitar conflictos, que el Gobierno dé oficialmente el figurín de la moda.

Y así sabremos a que atenernos.

Y evitar los castigos.

¿Se puede vivir?

Lerroux, comentando la nota dada por las minorías parlamentarias en contra del Gobierno del señor Azaña ha dicho que, éste, confunde las Cortes Constituyentes con las Cortes ordinarias.

Pero, ¿con qué derecho se atreve a hablar el jefe de la minoría radical habiendo sido él un factor importante de todo esto?

¿Ya ha olvidado lo del Pacto de San Sebastián?

De aquel pacto salieron estos «impactos».

Y no hay de que quejarse.

Albornoz, el otro día en Oviedo, dijo que con los vencidos no había que tener consideración.

Semejante frase no tiene nada de original.

Es un plagio.

Los bárbaros lo dijeron bastantes años antes.

«Vae victis».

La imitación, por lo tanto, no es de las que acreditan.

Sobre todo en estos tiempos de democracia.

Y de Liga de los Derechos del Hombre.

Se le aflojan las ligas al señor ministro de Justicia.

Va haber que regalarle unas por suscripción popular.

Para que se ciña.

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION

DE AMPARO ALVAREZ RUBIO

Viuda de C. Casero

Instituto, 43, 2.º Gijón Internados, precios módicos

La fé sin las obras está muerta

El hombre debe tener sus convicciones, porque no es digno que esté la inteligencia como un desierto, como un erial, cuando por voluntad de Dios debe ser una finca labrada que dé sus frutos por todo lo largo de la vida...

Y ¿no es verdad que se confunde con frecuencia la convicción con la opinión? La convicción de algunos resbala muchas veces a flor de agua como un pobre baje que cambia de dirección al capricho de los vientos. ¡Cómo nos ha de maravillar esa versatilidad de ideas que sonroja, y esa venalidad de criterios y conductas cuya razón de cambio suele ser, muchas veces, un interés económico o el aplauso popular!...

Y en esta hora de contradicciones y de antinomias profundas, cuando hay tantos que profesan el símbolo y hay tan pocos que practiquen el decálogo, cuando la tiranía del miedo social y el despotismo del respeto humano han confinado a tantos católicos en la zona de la indiferencia, de la irreligión y de la apostasía, mantengamos unidos la moral y el dogma y así será un apostolado público la consecuencia de nuestras obras.

Por eso es mi lema: La fé sin obras está muerta.

Zoa Herrera

Droguería Central

Perfumería de toda clase y marcas.—Colonias y extractos a granel.—Exclusivas de L'Institut de Beauté de París.—D' Orsay de París y Productos Carpe.

Pinturas preparadas al aceite y al temple.—Papeles pintados.—Barnices.—Esmaltes y brochas.

Fajas de señora y caballero.—Bragueros.—Irrigadores.—Ceras para muebles y pisos, envasadas y a granel.—Eponjas naturales y de goma.

Cepillería y todo lo concerniente al ramo.

Talleres

Tipográficos

LA RECONQUISTA

San Bernardo, 99 y 101 -:- Gijón

Se reciben encargos de encuadernaciones

Impresos de todas

clases

Ediciones artísticas

Asuntos religiosos

Honrando la memoria de Vázquez Mella

La Junta del Homenaje piensa construir en Covadonga un mausoleo para recoger sus restos

Conociendo con el quinto aniversario de la muerte del señor Vázquez de Mella, asturiano meritísimo, cuyo nombre honra a la Región en que vivió la luz por vez primera, por tratarse de un hombre extraordinario por su patriotismo, por su talento, por su elocuencia y por su austeridad, se ha hablado en la Prensa de la labor que la Junta del Homenaje a Mella viene realizando incesantemente para honrar su memoria.

Esta patriótica Junta constituida a raíz de la muerte del gran tribuno tradicionalista, abrió una suscripción nacional que alcanza hoy la suma de doscientas tres mil pesetas, para levantar una estatua, que fuera algo así como «voz de tribuno cuajada en bronce, repitiendo a las generaciones nuevos cantos de iluminado a la Fe y a la Patria y sus apóstrofes magníficos contra el error y la cobardía», y para poder publicar en tomos sus artículos periodísticos, sus conferencias, sus discursos y los montones de cuartillas inéditas, en las que vertía sus ideas luminosas.

Aquella Junta benemérita lleva organizados treinta tomos, de los que ya se han publicado unos veinte y queda aún labor para preparar más libros.

Es indudable que las obras de Mella constituyen un valor extraordinario y que merecen figurar en todas las Bibliotecas, ya que en ellas se puede apreciar el verdadero mérito y estudiar la verdadera ciencia, que como dice el filósofo Bacon, «es aquella que conduce a Dios».

En los tiempos presentes de frivolidad y de sectarismos, donde campean las ambiciones y triunfan las medianías, es muy saludable recordar a aquel austero filósofo cristiano, observándose una sana reacción en busca de la verdad, entre otros aspectos por el interés con que son buscadas hoy las obras de Mella, que vienen alcanzando ventas verdaderamente extraordinarias, principalmente en España y América.

También se ha hablado de levantar la estatua del gran tribuno asturiano en la histórica Covadonga, en la explanada de la Basílica; pero esta idea no se acogió con el debido entusiasmo. Todos con unanimidad, reconocían que para Mella resultarían pequeños todos los homenajes; pero se juzgaba que no era el marco de Covadonga el lugar apropiado para levantar su efígie porque siempre resultaría pequeña en medio de aquellos montes gigantes, donde hasta la Catedral parece una miniatura.

Y «Covadonga», la revista del Santuario, proponía lo que nosotros en diferentes ocasiones hemos propugnado: trasladar a Asturias los restos del gran patriota y construir en el Panteón de Hombres ilustres de la Cripta de la Basílica de Covadonga un mausoleo para que allí descansaran.

Nosotros, que en ocasiones diversas nos hemos puesto a disposición de la Junta del Homenaje para prestarle nuestro modesto auxilio, recogimos este pensamiento, que era como el sentir de los buenos asturianos y lo trasladamos a la Junta del Homenaje a Mella.

Y esta meritísima Junta, por la persona de su entusiasta y activísimo secretario, don Manuel de Bofarull y Romañá, nos ha distinguido con atenta y expresiva carta, en la que nos dice que el pensamiento de la Junta de Homenaje a Mella es levantar un monumento o mausoleo en el Panteón de Hombres ilustres de la Cripta de la Basílica de Covadonga, para que reposen en él los restos mortales del gran tribuno, «lugar, Covadonga, el más apropiado, por ser Mella hijo de esa Región y cuna además de la Reconquista española.»

Añade el señor Bofarull que posiblemente se erigirá un monumento en Madrid, aunque este último está subordinado a la realización del primero.

Las noticias sobre la labor de la Junta del Homenaje a Mella, no puede menos de llenarnos de satisfacción; primero, porque vemos que las obras del eximio tribuno tradicionalista se van publicando para que el mundo entero conozca el raudal de luz y de ciencia de aquel gran filósofo cristiano, gran patriota y austero ciudadano, que habrá de ser cada día más conocido, más ensalzado y mejor juzgado; segundo, porque el traslado de sus restos es una idea muy acertada para que las cenizas de aquel gran patriota decaesen al amparo de la Virgen del Auséba, que era su madre desde que fué ofrecido a ella como un ex-voto, y confiamos por último, en que para más completa justicia también se llevará a cabo la erección de su estatua en Madrid, en Cangas, o en donde se estime más conveniente, ya que este era uno de los principales motivos que animaban a la Junta al ser ésta constituida.

En medio de las cobardías y de las persecuciones, evoquemos a Mella como heroico defensor de la Fe y de la Patria; imitemos su ejemplo como propugnador de santos ideales; recordemos su austeridad, sus renunciamentos y sus sacrificios. Que no le falten nuestras plegarias, y en fin, que las obras suyas que se vienen publicando, se extiendan por todas partes como luz salvadora, como siembra de paz.

AMARO MONTE.

Noreña, 4 de abril 1933.

Salón Ideal (CABRALES, 49). - Gijón

Domingo, 9 de Abril de 1933

A las TRES, a las CINCO y a las SIETE Y CUARTO

EL GALILEO

Escenas de la Vida Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo

Lo que dice un ilustre exdeportado

El juego que dirige la masonería

El parlamento, el tablero; las blancas nosotros; las negras, los masones; Azaña, la reina; las torres, el socialismo y sus adláteres; los caballos, los intelectuales; los alfiles, Lerroux, la Esquertera y otros; el rey, la Religión.

Nuestro querido colega «Diario de Málaga» ha publicado unas manifestaciones del Arcediano de aquella Catedral, don Andrés Coll, que ha figurado, como es sabido, entre los deportados a Villa Cisneros.

Nos parecen esas manifestaciones tan interesantes y reflejan tan admirablemente la realidad en que se desenvuelve la vida española—por la derecha y por la izquierda—que no resistimos al deseo de reproducirlas en las columnas de nuestro periódico.

Dicen así:

—¿Cómo viene usted de Villa Cisneros?

—Vengo de Villa Cisneros con una virtud nueva y como virtud, muy cristiana, aunque hoy esté un poco en desuso: la virtud de la fortaleza. Ya Aristóteles decía: «No está la valentía en acometer al contrario, sino en resistir los golpes del enemigo». Y Santo Tomás, en su «Summa», escribe: «La virtud de la fortaleza, más consiste en el sufrimiento que en el impulso», y esta doctrina la corona San Pablo como esta frase: «La igualdad de ánimo». Sólo esto se ha de desear.

—¿Cómo llevó el confinamiento?

—Yo soy en todo providencialista. Todo lo ordena Dios. Me parece que era Bossuet quien decía: «El hombre se mueve y Dios le dirige». Así, todo lo acepto como ordenado por Dios, y de ahí que mis nervios se frenen, mi voluntad se dome y la persecución no logre herirme ni siquiera me arañe; sólo resbale sobre mi espíritu como una caricia. Recuerdo que decía Quevedo: «Si Dios da trabajos, es por excitarnos; si da descanso, es para que lo alabemos; si da pobreza, es para que merezcamos; si da abundancia, es para que le sirvamos, y si nos castiga, es para que nos enmendemos».

—¿A qué se dedicó?

—Yo he pasado mi vida de destierro trabajando. No quise dejar mal puesta a la Constitución, que asegura que España es una República de trabajadores, y hasta en el destierro he sido yo eso: un trabajador, lo que he sido toda mi vida. Hijo del pueblo, el trabajo ha sido mi herencia, mi profesión y mis delicias.

—¿Qué trabajo?

—Aparte del trabajo de mi ministerio sacerdotal, que dió optimos frutos entre los deportados, no por mérito del laborante, sino porque la semilla era excelente y la tierra que la recibía era de la mejor calidad, he escrito tres libros, que están en Prensa, y muchos artículos periodísticos.

—¿Qué ha conseguido con sus artículos.

—Conseguimos bien poco: ni las protestas, ni las quejas, ni los recursos, ni los artículos, ni los escritos. Sin ánimo ninguno de ofender, sino por que se me viene a las mientes, recuerdo un proverbio árabe aprendido en Villa Cisneros: «Trabajo vano es ofrecer al ciego luz, al sordo palabras y al bruto ciencia».

—¿Qué juicio le merece la política actual?

—La política del terror me parece equivocada. Tiene los efectos inmediatos de que el pánico calle todas las bocas, pero sordamente y a plazo no muy largo, mine y socave los cimientos del Poder. «Oderint dum metuant» (ódiennme con tal que me teman), dicen los tiranos; pero los príncipes justos predicán este otro principio: «Ne metaunt dum diligant» (no me teman con tal que me amen).

—¿A quién cree culpable de ello?

—Yo no culpo de todo lo que ocurre a los gobernantes, sino al país, a las masas, a falta de educación ciudadana y, sobre todo, a la corrupción de costumbres que ha matado todo espí

BOLLOS DE PASCUA

DE ALMENDRA Y HUEVO-MOL

Y TODA CLASE DE POSTRES

ENCÁRGUELOS VD. CON TIEMPO EN

Casa RATO

ritualismo. En el desierto he leído mucho a Quevedo, y se me ha quedado muy impresa esta alegoría, que viene a ser la historia de nuestros tiempos. Dice el ilustre satírico: «Juventud casó con Pecado y tuvieron tres hijos: «No sabía» «No miraba» y «No pensaba». «No sabía», porque entretenidos con los vicios, no se atiende al pasado para que aleccione la experiencia; «No miraba» es que no se atiende al presente, no preocupa, no interesa; «No pensaba», porque nadie mira al porvenir que nos estamos acarreado. Estos tres hijos se casaron y tuvieron por hijos a «Bien está», «Tiempo hay» y «Se hará mañana»; «Bien está» casó con «Descuideme» y tuvieron por hijos a la «Necedad». «Necedad» casó con «Quizás» y tuvieron dos hijos: «Quizás el grande», en quien veo yo simbolizados a tantos como todo lo esperan de un caudillo glorioso, de un Mesías; y «Quizás el chico», en quien veo retratada la ciudadanía, que es la suma de muchas pequeñas cosas. Pero ninguno de estos dos hijos sirvieron para nada y tuvieron otro tercer hijo, llamado: «El desastre». ¿Está esto claro?, que diría don Antonio Maura.

—¿Azaña político?

—A mi juicio, el régimen que sufrimos en la política española es una dictadura socialista, que tiene por testaferrero al señor Azaña. El socialismo dicta y el señor Azaña toma la tiza y escribe sobre el encerado, que es el corazón del país, y que está más negro que una pizarra.

—¿Cree usted en el señor Lerroux?

—Nunca creí en el señor Lerroux, y hoy creo menos que nunca, y para no creer en él tengo dos razones fortísimas. La primera me la da su contextura física: viejo, gastado fisiológicamente, sin temperamento, sin arrestos, el día que hace un pequeño esfuerzo le cuesta un quebranto de salud, y el lecho le recoge como un muñeco de trapo. Comprenderá usted que no es ese el gobernante del día, que forzosamente tiene que oír gritar a su organismo: «no puedo», «cuidate y no seas tonto», «deja el mundo correr», «¿a tí que te falta?» «Sortea, sortea; sopitas y buen vino, y así podrás llegar a presidente de la República». La segunda razón me la da su contextura moral. Miembro activo de la masonería, es un soldado de filas nada más: hará lo que la masonería le ordene, siempre en armonía con lo ordenado a Azaña y demás socios. Es el Parlamento un tablero de ajedrez: las blancas somos nosotros, los valores de la España vieja, y frente a nosotros, la masonería mueve sus figuras, de las que hoy la reina es Azaña, corriendo por el tablero en todas direcciones y longitudes; las torres son el socialismo y los radicales socialistas, los caballos son los intelectuales del día, que no saben hacer más que corvetas; un alfil es Lerroux, otro la Esquertera y la mayoría unos peones nada más. La masonería dirige el juego; a veces el alfil Lerroux, por su colocación, estorba los movimientos de la reina; pero pronto la mano directiva le quita de en medio, lo relega a un papel secundario y todo lo ordena a dar mate al rey, el rey es la religión del Crucificado, que sigue siendo Rey, lo mismo cuando reina que cuando es atacado. Y como da la pícara casualidad de que las fichas de está ajedrez cobran por ser fichas, no hay quien las arranque del tablero.

—¿A su juicio cómo se arreglaría esto?

—Me lo callo, porque sería cándido dar a conocer a los enemigos mis planes. Lo que sí le puedo decir es que sea este o el otro el procedimiento que elijamos, hay que rogar a Dios y no escatimar un esfuerzo, aprovecharlo todo a nuestro fin, sin desmayo, sin despreciar a nadie, sumando y sumando, y en nuestra bandera este lema: «Dios, como si no hubiera medios, y medios como si no hubiera Dios». ¿Le asusta? Desgraciado del país que siente susto.»

PREJUICIOS

Nunca he podido comprender, cómo puede existir un español católico, que mire con recelo el calificativo de tradicionalista. Algunas veces me quedo estupefacto cuando hablo con católicos prácticos, que me consta lo son en su vida pública y privada, hombres sin tacha, verdaderos caballeros, que piensan casi en todo igual que yo, y en el transcurso de la conversación, como si hicieran un gran descubrimiento o dieran una sentencia que echara por tierra todos mis argumentos, me dicen: «Pero es que usted es tradicionalista».

Y yo les digo: pero, ¿sabe usted lo que significa ser tradicionalista? Porque precisamente es lo que más me enorgullece. La tradición, amigo mío, es la esencia de la Patria. ¿Qué sería de nuestra desventurada España, si no hubieran existido siempre, como existirán, gracias a Dios, los amantes de la tradición católica? ¿A qué grado de abyección hubiera llegado nuestra pobre España, si la sangre generosamente derramada por miles de tradicionalistas, no hubiese servido para amasar los cimientos de la muralla patriótica con que tropezó siempre la Revolución?

La Revolución, que empezó siendo cisma, después herejía, y por último liberalismo, es la negación de todo orden sobrenatural.

El Tradicionalismo fué, ha sido, y, Dios mediante será, el dique en que se estrelle la revolución, que penetró en España cantando el himno de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad; pomposos nombres que sirvieron de disfraz a la Revolución política, hija de la Revolución religiosa, y madre de la Revolución social.

El liberalismo, después de destruir la unidad religiosa de España, sembró el separatismo en las regiones más españolas, con su centralismo absorbente y destructor, y sus partidos políticos, causa de tantas desdichas. Es el que, al proclamar lícitas todas las ideas, proclamó el derecho al error. El mismo que acabará con España, si ésta, en plazo breve, no acaba con él.

Nadie ignora ya que cuando los carlistas se levantaron en armas, más que como protesta contra la disposición de un rey absoluto, (absolutistas!) iba dirigida contra lo que entonces representaba el Poder constituido, que era una monarquía liberal.

Pero a pesar de todas nuestras desdichas, aparentemente irreparables, tengo fe en que no está lejano el día de la resurrección de España. La sangre de mártires fué siempre semilla de nuevos soldados del ideal.

¡Grandes males ha traído a España la persistencia en el error! Las garras de los hijos de Israel se han clavado en el corazón del viejo león hispano, que continúa dormido, bajo los efectos del narcótico que le dió la astuta serpiente del liberalismo, envuelto en la dorada manzana de la Libertad.

Ahora, como hace doce siglos, el pueblo deicida se apodera nuevamente de España, y sigue persiguiendo a Cristo. Y el pobre pueblo español, inconsciente, en su desenfadada carrera hacia el abismo, grita, como sus tiranos hace veinte siglos: «No queremos que Ese reine sobre nosotros.»

Pero los católicos españoles, los celosos guardadores de su tradición católica, arrancarán las garras a la fiera de Israel, aunque se esconda en lo más profundo de las logias masónicas. Y si parecen en la lucha, su sacrificio servirá para aplacar la justa cólera del Cielo.

Y como no soy fatalista, y por la misericordia de Dios, tengo fe, creo que no está lejano el día en que una hermosa aurora alumbrará el cielo de España. Con esta ilusión, con esta esperanza y con esta seguridad, viven todos los que piensan como yo.

Creo firmemente, que el ángel tutelar de España no tardará en posarse sobre las ruinas de la Revolución, y que las campanas de nuestras Catedrales tocarán a gloria, proclamando el Reinado social de Jesucristo, y el triunfo de la España católica y tradicional.

Angel G. Herrera

Talleres Tipográficos «La Reconquista».—San Bernardo, 99.—Gijón

FERRETERIA GREGORIO ALONSO, S.A. Gijón

Almacenes de Ferretería - Quincalla - Loza
y Cristalería - Artículos Sanitarios - Herramientas para Ferrocarriles y Minas

MODISTA SE OFRECE EN SU CASA Y A DOMICILIO Informes: Cruces, 35 — Gijón

Calzados Derby Sábados y domingos exposición de los Nuevos Modelos de Calzados GIJÓN

BACALAO.—Lenguas.—Filetes sin espina.—Langa y Escocia. QUESO.—Roqueford francés.—Bola de Holanda.—Gruyere.—Manchego.—Nata.—Port Salut de Reinos. ALMENDRAS.—Tostadas y saladillas.—Clases especiales. Casa Blanco Pi y Margall, 37. Teléfono 2410 — GIJÓN — Servicio a domicilio

EL DIAGNOSTICO CUENTO por Hustín Philips

ción me es imposible renunciar; pero si yo viniera a buscarle a las once ¿me acompañaría usted? Stuart vaciló un momento antes de contestar; la cara de aquel individuo no le era del todo desconocida; tenía idea de haberle visto en alguna otra ocasión, pero no podía recordar dónde ni cuando; cogió la tarjeta para ver la dirección de su casa y leyó:

CHARLES RISDON THE LAWN ELTHAM-KENT

Todavía vaciló; volvió a examinar al cliente por segunda vez y de nuevo experimentó la sensación de ver en él a una persona conocida; ciertamente que parecía distinguida y honorable, pero en Londres sucedían cosas tan raras y abundaban tanto los secuestradores y pistoleros! Instintivamente recordó un incidente que había leído recientemente en una novela de aventuras, de un Ingeniero quien llevan así engañado a la guardia de una banda de malhechores. Llevaría el revólver en el bolsillo, por si acaso; y decidiéndose, dijo:

—Está bien; iré; pero mis honorarios por una visita de esa clase son cincuenta libras; me parece prudente advertírselo a usted de antemano.

El desconocido se inclinó. —Lo encuentro muy razonable tratándose de estas circunstancias; pero cuando llama a un médico de fama y valer se supone que está dispuesto a pagarle bien.

Diciendo esto levantóse mostrando otra vez su buena figura y porte distinguido.

Levantóse igualmente Stuart y le acompañó hasta el hall.

—Entonces quedamos en que a las once; hasta esa hora pues, Mr. Risdon.

Cerró este la puerta tras de sí y Stuart volvió al despacho; iba pensando que Dios cuida de las aves del campo y así también a él se le iban arreglando las cosas; indudablemente crecía su fama y de seguir así no tardaría en verse libre de deudas y preocupaciones. Sintió impulso de telefonar a Maitland diciéndole que contase con él para ir a Bretaña; pero se contuvo; debía ahorrar antes de permitirse tales dispendios. Si la ganancia fuera de cien libras, entonces sí podría permitirse el lujo de gastarse parte en el viaje, pero siendo de cincuenta... no; se resignaría a quedarse.

Volvió a tomar el libro y salió al poco rato para cenar. Terminada la cena, en lugar de ir a su habitación del hotel, volvió a la clínica; un momento antes de dar las once llegó el nuevo cliente y Stuart convencióse entonces de que en efecto conocía a aquel individuo. Inspirábase sin embargo ciertas sospechas, de las que al mismo tiempo se avergonzaba, pero por una especie de intuición notaba que aquel hombre no obstante su distinción y acusada personalidad, estaba representando un

papel. Stuart púsose un abrigo ligero sobre el traje de etiqueta que llevaba y sacó de un armario una cajita.

¿Qué es eso que lleva usted? ¿Algún instrumento para torturar al pobre Tom?—preguntó vivamente Mr. Risdon.

—¡No! ¡Es el oftalmoscopio! Seguramente lo necesitaré para examinar a su hermano los ojos.

—¡Ah; ya! ¡vamos pues cuando usted quiera!

Tomó Stuart la delantera por el hall y ya en la calle los dos hombres metiéronse en el taxi que les aguardaba; este tomó por Oxford Street cruzando luego uno de los puentes.

—¿Cuánto tiempo hace que está enfermo su hermano?—preguntó el doctor al poco rato.

—Hace cosa de mes y medio.

—¿Nada más?

—Es decir; que se queja ya hace varios meses; pero esos dolores fuertes de cabeza que tiene ahora, son como le digo a usted desde hace poco tiempo.

Stuart asintió con la cabeza. El taxi seguía corriendo. Pasaron por St John y por Lewisham y subieron por Blackheath hasta llegar a la carretera de Shooters-Hill y mientras recorrían todo esto Mr. Risdon hablaba incesantemente. Sin ningún motivo definido para ello Stuart empezó a experimentar una ligera aprensión, pensando qué se escondería tras de aquella conversación tan fluida.

Cuando subían por el Hill el taxi dió un rápido viraje dejando a la derecha el Hospital Militar y pasando por

(Continuará)